

Marta Elena Samatan

LA SERENA COTIDIANA



Fernando MORAGA

En la primera mitad del siglo XX Elqui proyecta al país y al mundo una generación de brillantes mujeres. Todas con un sello humanista y creador; las más con sorprendentes creaciones.

En la principal calle de Vicuña todavía se mantiene en pie y en excelente conservación la casa que entre 1870 y 1875 construyera don Jorge Madariaga Reyes.

Al tiempo presente se le conoce como "El Solar de los Madariaga", con características de casa-museo donde los descendientes de la familia han asumido el desafío de presentarla como una muestra del estilo de vida de las viviendas elquinas de la segunda mitad del siglo XIX y, exaltación de dos personajes: El cura Madariaga y Marta Elena Samatan. Uno como célebre capellán de los ejércitos chilenos en la guerra del Pacífico y, la otra, como ilustre profesora, abogada y escritora a quien Argentina la consagró entre sus inmortales.

Al orientar el interés de los lectores por esta mujer, nos guía representar que dos de sus hermosas obras literarias: "Por tierras de Elqui" y "La

campesina de Elqui", son verdaderas rarezas bibliográficas. Incluso la segunda se logró publicar gracias al apoyo de la Cámara del Libro Argentino, dado que hasta el presente y es un desafío para la cultura en nuestra región no existe un fondo para reeditar obras de valor; o reeditar otras que tienen méritos sobresalientes.

Marta Elena Samatan Madariaga es, además, una de varias notables mujeres nacidas en el valle de Elqui a fines del siglo XIX y comienzos del XX, con un sello común de genio creador y sorprendente capacidad para defender y proyectar los derechos de la mujer: Lucila Godoy Alcayaga, Graciela Illanes Adaros, Elba Miranda, Amanda Labarca (tomó el apellido de su marido aunque su raíz ancestral es Pinto). Agreguemos a doña Isolina Barraza y Victoria Tagle, que también abrieron sendas para la

proyección femenina a carreras superiores y rompieron las barreras para cumplir oficios que se consideraban sólo para varones.

Nació en Vicuña el 2 de diciembre de 1901. Su madre, doña María Isolina Madariaga casó con el francés Urbano Samatan, que vino al valle en la compañía encargada de la construcción del ferrocarril y también dejó su sello en la construcción de solarietas viviendas que aún se conservan.

Por desempeño del oficio paterno se desplazó con su familia a Argentina, instalándose en la ciudad de Santa Fe sin que aquello fuese causa para interrumpir la fluida comunicación tan propia de los elquinos.

En el vecino país se graduó de maestra normal en 1918, a la par que "comete el atrevimiento de practicar deportes en una época en que la mujer aún tenía vedado incursionar en

el tenis y la natación".

Paralelo a ello estudió Leyes y se recibió como abogada en 1927

Tuvo una agitada vida de luchas por los derechos femeninos, dejando un conjunto de textos dedicados a la educación: "Educación Familiar"; "Panorama Escolar", "Campana y horario", aparte de obras poéticas y los dos libros que hasta el presente son las mejores piezas que retratan el costumbrismo de nuestros pueblos interiores.

Proyectada al nivel de las grandes figuras de la intelectualidad trasandina, mantuvo una larga amistad con su coterránea, Gabriela Mistral y la poetisa Alfonsina Storni. Poseedora de una mente privilegiada se mantuvo intelectualmente activa hasta el final de sus días, dando conferencias, publicando libros y artículos literarios.

Falleció en Santa Fe en 1981.

Profesión, oficio y vocación artística



Fernando GRAÑA PEZOA

Quisiera comentar subjetivamente el estado de la praxis artística regional, en cuanto a quienes son los gestores y ejecutores de actividades de carácter creativo y formativo en dichas materias.

Es prudente que tomemos como punto de partida algunos elementos de la cosmovisión de algunos pueblos originarios del mundo andino, donde el ser humano transita por la vida avanzando de espaldas al futuro, situado en un cenital momento presente y dando la cara al pasado o mejor dicho a nuestra historia. Esta forma de ver el acontecer o devenir es bastante orientadora al momento de realizar reflexiones y de "sacar cuentas" respecto de lo realizado en cualquier materia.

Ahora bien, regresando al tema que nos convoca, quisiera comentar subjetivamente el estado de la praxis artística regional, en cuanto a quienes son los gestores y ejecutores de actividades de carácter creativo y for-

mativo en dichas materias. Apellando a mi deformación de niño positivista, aunque también influenciada por el relativismo extremo propio de la postmodernidad, me atreveré a postular tres categorías o tipologías.

En primer lugar están los artistas de vocación, quienes pueden o no ejercer el oficio y/o abrazar la profesión como tal. Ésta es una de las categorías más pobladas o masivas, por cuanto son muchos y muchas quienes poseen vocación artística, sin embargo, por causas de diverso orden, no han podido o no han querido asumir su rol dentro de la sociedad, limitando su accionar a esporádicas apariciones o al consumo silencioso de bienes y productos culturales.

En segundo lugar tenemos a

los artistas de oficio, personas que con el transitar de sus vidas, por azares o intenciones, han llegado al mundo de las artes logrando heterogéneos niveles de expertizaje y desarrollo, a la par del reconocimiento de sus pares y de la misma comunidad no artística regional y local.

En tercer lugar tenemos a los artistas profesionales, en su mayoría retoños de la academia, quienes han procurado obtener conocimientos formales en torno a aspectos teóricos y prácticos de sus respectivas disciplinas artísticas. En su gran mayoría poseen formación universitaria o de otras instituciones, tanto en carreras técnicas, profesionales, de pregrado y/o postgrado (especializaciones, diplomados, postítulos, magister,

etc.). Volviendo a lo cotidiano, cuando se interactúa con personas adscritas a estas diferentes tipologías, a los pocos minutos queda en evidencia a la cual pertenecen. Los discursos, las experiencias y ensoñaciones, pese a tener hilos conductores en común, poseen énfasis y especificidades notoriamente diferentes. Sin embargo, esta diversidad de vocaciones, oficios y profesiones, al interactuar complementariamente, contribuyen de forma notable al proceso permanente de desarrollo de las artes y la cultura regional. En otras palabras, nadie está de más, todos tienen algo que decir, tanto desde el mundo de los aficionados y practicantes esporádicos, hasta el de los expertos y consagrados.

Un nuevo desafío para Chile



Mercedes DUCCI

Para las empresas chilenas que han adherido al Pacto Global de Naciones Unidas, a través de su red en Chile, el paso de estar ahora en un país que participará en el diseño y la implementación de las normas que definirán la sociedad y la economía en el mundo, es un gran estímulo.

Aceptado como el integrante número 31 en la lista del OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), Chile ya puede concretar su compromiso de gobernabilidad y estabilidad económica, además de someterse a exigencias en diferentes ámbitos, frente a los países más desarrollados del planeta.

Con el propósito de trabajar entre sí para coordinar las políticas económicas y sociales, compartiendo e identificando buenas prácticas, Chile ya ha sentido el impacto de sus exigencias, como es el caso de la política de innovación, que se inspiró en las directrices de este organismo.

Para las empresas chilenas que han adherido al Pacto Global de Naciones Unidas, a través de su red en Chile, el paso de estar aho-

ra en un país que participará en el diseño y la implementación de las normas que definirán la sociedad y la economía en el mundo, es un gran estímulo, ya que ellas habían ya iniciado un camino de autoexigencias para estar a la altura de los estándares internacionales de responsabilidad social.

Las empresas multinacionales, en general, han sido hasta ahora las más sensibilizadas con el compromiso con los principios que enarbola el Pacto Global, y justamente la OCDE establece estándares globales y políticas comunes en áreas críticas para éstas, como las referentes al gobierno corporativo y a directrices sobre relaciones laborales, específicas para ese tipo de organización.

En el mundo globalizado, las

multinacionales son actores de primer orden, de hecho, en muchos casos, son los reales conductores de la economía global, toda vez que muchas de ellas tienen presupuestos que superan con creces la de varios Estados soberanos.

Por otro lado, en ellas se concentra lo más avanzado de la actual realidad mundial: Nuevas tecnologías, inversión extranjera, mercados financieros, comunicaciones veloces, entre otros aspectos. La expansión y globalización de las actividades de las multinacionales, trae aparejado un importante impacto social que se expresa también en la transformación del modelo de relaciones laborales, modificando sustancialmente las condiciones de trabajo preexistentes.

Estas directrices expresan las

opiniones compartidas de los gobiernos principales en cuanto a lo que ellos entienden como la buena conducta corporativa, y se espera de las empresas que cumplan el contenido de las mismas en sus operaciones comerciales en todas partes del mundo. Los principios que el Pacto Global ha venido propiciando, desde su creación por Kofi Annan, en 1999, toman hoy mayor relevancia al producirse una total sintonía de objetivos con el ingreso de Chile a la OCDE.

No cabe duda que estas empresas, adherentes del Pacto Global, que llevan un camino avanzado en esta dirección, servirán de ejemplo a otras y ayudarán a crear una cadena de avances y desarrollo para superar los objetivos que el país se ha impuesto, al ingresar a la OCDE.